

Actividades

DOMINGO:

11 horas mañana: CULTO DE ADORACIÓN y SANTA CENA
a continuación MINISTERIO DE LA PALABRA DE DIOS
6 horas tarde: EXPOSICIÓN DEL EVANGELIO, alternándose
con: ESTUDIO BÍBLICO
A la misma hora: ESCUELA DOMINICAL (para niños)

LUNES:

6:30 horas tarde: LA HORA FELIZ (esplai para niños)

MARTES:

8 horas noche: REUNIÓN DE ORACIÓN

JUEVES:

5:15 horas tarde: REUNIÓN DE SEÑORAS

ACTIVIDADES ESPECIALES:

Domingo 10 de marzo - 18:00: Reunión de iglesia (sólo para miembros).



Verdad Viva
Suplemento evangelístico de **BALUARTE**

...columna y baluarte de la verdad.

1ª Timoteo 3:15

Boletín bimestral de la Iglesia en Avd. Mistral, 85-87 de Barcelona

Marzo-Abril 2013 nº 36



MÁS ALLÁ DE LA MUERTE

En el pasado reciente, cuando alguien hacía referencia a una persona fallecida solía añadir la frase "en paz descansa" (E.P.D), que corresponde a la traducción del epitafio latino "Requiem In Pacem" (R.I.P). Pero desde finales del siglo pasado, sobre todo cuando el finado es un artista o un famoso, se ha puesto de moda expresarse ante los medios de comunicación con la frase "allí donde esté". Estas palabras denotan, en primer lugar, desconocimiento sobre la condición del ser humano tras la muerte, aunque por otro lado admiten que está en alguna parte, sin saber exactamente donde, porque muchos de los que dicen esto son ateos o agnósticos. El único que nos puede sacar de dudas sobre el particular es el Señor Jesucristo, quien nos explicó lo que pasa después de morir, mediante la narración de una parábola que está en el Evangelio de Lucas 16:19-31. Jesús cuenta la historia de un hombre rico que banqueteara cada día luciendo espléndidas ropas. Delante de su casa había otro hombre que mendigaba lleno de llagas esperando comer los

IGLESIA EVANGÉLICA

Avda. Mistral 87
08015 Barcelona

www.iglesiamistral.org

Estamos
aquí



mendrugos de pan con que los comensales se limpiaban las manos y tiraban a los perros.

Jesús creía que la muerte no es el fin de la existencia humana

La manoseada frase de que muerto el perro se acabó la rabia, no formaba parte del pensamiento del Señor Jesús. Cuando morimos aquí, nuestra existencia no ha terminado. La muerte es simplemente la transición de un lugar a otro. Lo que queda aquí es nuestro cuerpo, pero nosotros seguimos viviendo. Este es un hecho tranquilizador y espantoso a la vez. Es tranquilizador estar seguros que continuamos existiendo después de morir, pero es espantoso si no lo estamos, ni saber qué pasará en el instante después de nuestra muerte, si al lado del Señor Jesucristo descansando o lejos de él sufriendo.

En el curso de su vida, Lázaro el mendigo fue un creyente en el Dios de Israel. En consecuencia, cuando muere, los ángeles se llevan su alma a un lugar de reposo, de gozo y de bendiciones al lado de Abraham, el padre de los creyentes.



El hecho de mencionar el nombre del más prestigioso patriarca de Israel, era para hacer comprender a los que oían la parábola que Lázaro se encontraba en el lugar donde iban los espíritus de los justos después de la muerte.

Los rabinos judíos se referían indistintamente a este lugar como el seno o al lado de Abraham, una expresión sinónima de cielo o paraíso. Por contraste, el hombre rico, disfrutó solamente de los bienes materiales. A su muerte, fue enterrado, probablemente con gran pompa y múltiples elogios fúnebres. En consecuencia, él se encontró en el Hades, la región de los muertos, un lugar de tormento, que no debemos confundir con el infierno. Mientras su cuerpo está en la tumba, su espíritu sufre tormentos en el Hades.

Jesús creía que hay dos modos de existencia tras la muerte

Los seres humanos al morir van a un lugar de reposo o a un lugar de tormento. Jesús nunca ha orillado este asunto. El rico había sido tenido en alta estima en la tierra. La gente lo consideraba como alguien que había obtenido éxito en la vida y la mayoría estaría encantado de tenerlo en su iglesia o grupo social. Pero Dios que escudriña el corazón de los hombres lo encontró vacío de fe. En lugar de amar a Dios, como la ley y los profetas le ordenaban, este hombre amaba los bienes materiales. En lugar de amar al prójimo como a sí mismo, no había atendido a Lázaro a la puerta de su casa. Por eso este hombre estaba en el Hades.

El término griego Hades es sinónimo del hebreo Seol y ambos se usan para referirse al lugar donde van las almas de los impíos e incrédulos hasta la resurrección de los muertos. Observemos que el rico es *consciente* de donde está: ve a Abraham y le pide que envíe a Lázaro para refrescar su lengua con una gota de agua. Además nos damos cuenta que el carácter de los rebeldes no cambia en el más allá. Es absurdo pensar que alguien se despierte en el Hades y de repente crea en Cristo. Los hombres y mujeres que han rechazado la gracia de Dios en esta vida continuarán igual en la otra. El rico manifiesta las mismas actitudes que antes, porque la misericordia que busca es la de calmar el sufrimiento, pero no hay en él ningún signo de arrepentimiento.

Lázaro se encuentra al lado de Abraham consolado, después de la muerte, pero no por ser pobre ni el rico atormentado por ser rico. Este, porque había vivido al margen de Dios y aquel porque era un hombre humilde que creía en Dios. Sin embargo, es consolado por la vida que había sufrido en la tierra. Este lugar de consuelo es designado por Jesús como el paraíso cuando le hace la promesa a uno de los dos ladrones crucificados a su lado; también el cielo como lugar al que ascendió Jesús después de su resurrección.

De una parte vemos el lugar de residencia de los espíritus de los justos y de la otra el lugar de tormento donde son enviados los espíritus de los impíos. En medio, una gran sima impide pasar de un lado al otro. En ningún momento, Jesús o la Biblia, mencionan el purgatorio. En cuanto al infierno, es un lugar para el estado eterno, una vez resucitados y efectuado el juicio final destinado para el diablo, sus ángeles y todos los impíos.

Jesús creía que la muerte es irreversible

La muerte sella nuestro destino para siempre jamás. Es decir, no hay posibilidad de volver atrás. Es mientras estamos en esta vida que debemos arreglar el porvenir eterno. Todas las peticiones del rico son rechazadas, su discurso pidiendo a Abraham que envíe a Lázaro a casa de su padre llega tarde. Por la experiencia que vivía se daba cuenta que había una manera de evitar ir a aquel lugar de tormentos. Por eso hace la súplica para lograr que a sus hermanos no les ocurra lo mismo. Un sentimiento de desesperanza se abate sobre él. Pero después de la muerte no hay cambio posible. El lugar donde pasaremos la eternidad, no se decide después de la muerte, sino aquí y ahora. Abraham le mostró que sus hermanos ya tenían la guía para saber lo que debían hacer: las Escrituras. Porque ni siquiera alguien que resucitara podría persuadir a los que rechazan la Palabra de Dios, que deben creer en Cristo para ser salvos.

Conclusión

La historia de Jesús sobre el hombre rico y Lázaro destruye el mito popular de que no hay vida después de la muerte. Por otro lado, es urgente arreglar nuestro futuro si todavía no lo hemos hecho. Entre otras cosas Cristo dio su vida para librarnos de la condenación eterna. Todavía podemos acogernos a su gracia y ser salvos.

Pedro Puigvert

“Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Yahweh, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.”

Isaías 55:7